

312. EN BUSCA DEL EVANGELIO PURO

^{<401613>}Mateo 16:13-16; 22:42; 28:19; ^{<441613>}Hechos 16:13-15, 25-34;
^{<451518>}Romanos 15:18-21; ^{<460102>}1 Corintios 1:23; 2:2; ^{<480221>}Gálatas
2:20; ^{<661108>}Apocalipsis 11:8.

Leí en cierta ocasión un anuncio que decía lo siguiente: “Si su boticario le dice, ‘No tenemos jabón marca **Moreno**, pero tenemos otro que es tan bueno como el que usted pide’, no lo reciba, pues es mentira. Vaya a otra droguería y búsquelo.” La iglesia se encuentra ocupada en un negocio y las personas que asistan a los cultos están impulsadas por los principios del negocio. La persona que se presenta en la congregación tiene que demandar ante todo la predicación del evangelio, pues el propósito que esa persona tiene al presentarse en el lugar es oír el evangelio. Si el evangelio no se le administra en toda su pureza, sino que se le presenta adulterado, esa persona no está por ningún motivo obligado a seguir presentándose en el seno de esa congregación.
—**David James Burrell.**